

(SEGUNDA ÉPOCA)

Año III



Número 59

Cádiz 20 de Febrero de 1911

TEATRAL

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . . . Ptas. 1'00

Número suelto . . . » 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25

CINEMATÓGRAFO LA ROSA



Los aplaudidos excéntricos cómicos musicales Les Fontsola

Los retratos de la vuelta

Entre los diversos números de *varietés* que desde el pasado mes de Diciembre á la fecha han desfilado por el pequeño escenario del Cinematógrafo del señor La Rosa, es digno de mención especialísima el titulado *Les Fontolsa*, pareja de excéntricos musicales coupletistas y coreográficos; número del que se destaca la arrogante figura de una hermosísima mujer, que á mas de reunir excepcionales condiciones para el arte á que se dedica, al igual que su compañero, produce una ruidosa y espontánea manifestación de agrado y simpatía ante el sólo hecho de aparecer en escena.

En diversos aparatos de lujosa presentación, ejecutan ambos artistas variadas y escogidas piezas musicales, con gran gusto y delicadeza, interpretando á más algunos bailables y duetos muy cómicos y originales, como el titulado de «Los ruseñores», que véñse obligados á repetir todas las noches.

Puede á más asegurarse que la hermosa Madame Fontolsa es una consumada bailarina que pudiéramos llamar cosmopolita, porque todos los géneros y estilos los cultiva y todos con igual fortuna.

Según tenemos entendido, el próximo día 24 expira el plazo que como prórroga á su compromiso le fué concedido por el Excmo. Ayuntamiento al Sr. La Rosa para usufructuar los terrenos que su pabellón ocupa en la Plaza de la Libertad, lo que es de lamentar verdaderamente, pues con solo el sugestivo número que nos ocupa, podría hacer una más larga temporada.

El numerosísimo público que con nosotros diariamente acude á festejarlos al repetido pabellón, habrá de lamentar con toda seguridad su próxima partida.

LORD BYRON.

DE ABOLONGO

En la magna reunión del otro día Cádiz, una vez más, ha demostrado que ha sido, es y será, puro dechado de lealtad, de nobleza y de hidalguía. La raza infame de Caín, impía, nunca aquí sus semillas ha arraigado. Cádiz, hoy como ayer, siempre ha tomado al *General No importa* por su guía. Solo acaso un espíritu avariento tache tan gran unión de quijotismo con afán mercantil que le deshonor. Yo, con más levantado pensamiento recuerdo de don Casto el heroísmo: ¡Escuela acaso no, pero sí honra!

EL FLAMENCO.

EL CARNAVAL

Parecen hechos á pedir de boca ó ajustarse como anillo al dedo, al Carnaval, aquellos versos que dicen:

«Todo es según el color
del cristal con que se mira.»

Cada una de estas festividades que tienen el privilegio de alterar, siquiera sea accidentalmente, la marcha regular y acostumbrada de la sociedad, es observada por los hombres desde diversos puntos de vista que corresponden á distintos estados de ánimo del observador ó á prejuicios de escuela acerca de las costumbres sociales.

Según unos, el Carnaval es el libertinaje triunfante y osado; cohortes de pasiones desenfundadas la sustentan: sus pensamientos son orgías y su corona el escándalo; sátiro monstruoso, en fin, que reaviva y enciende sus propios brutales apetitos con los hervores de Baco.

Según otros, el Carnaval es algo como deseada emancipación; gran parte de la humanidad, mal hallada con las férreas cadenas que con los nombres de conveniencias sociales, circunspección y recogimiento, la aprisionan durante muchos días, rompe sus prisiones y, libre de odiosas trabas, con el antifaz por signo bendito de liberación, da rienda suelta á su espontaneidad, campo á todas las alegrías y necesario regocijo á los corazones.

Para no pocos, que, padeciendo bajo el poder de la escasez ó la carencia, sienten inusitados pujos de austero puritanismo, es el Carnaval prueba elocuente de la desmoralización que á la sociedad consume y enerva y descarado insulto á los sufrimientos del prójimo.

Todos, en fin, emiten sus interesados juicios acerca de esta festividad que tantas pasiones mueve, tantas ilusiones alimenta y tantos apetitos satisface.

El Carnaval es, después de todo, breve y desnuda síntesis de lo que durante el año acontece y late solapadamente encubierto bajo esas formas sociales que al parecer todo lo adecentan y dignifican.

¿Qué nuevo motivo de abominación halla el moralista en estas anómalas manifestaciones de la intemperancia?

¿Es quizás que las pasiones no espolean á los humanos en otros días, ó que el hartazgo bestial de todos los apetitos no los suma hasta entonces en la estúpida borrachera de mal llamados placeres, ó que sólo en esos momentos la miseria con su negro séquito de privaciones y dolores, enseña su aterradora faz á los mortales?

Las mismas intemperancias, iguales apetitos y las mismas miserias, reinan habitualmente entre ellos: el Carnaval será, en último resultado, fiel espejo de una realidad tristísima. No hay, pues, que amontonar anatemas sobre él; lanzarlos, señores moralistas y filósofos, sobre la cara ingenuamente reproducida.

Las exposiciones, al presentar en reducido espacio los productos de la actividad humana, dirigidos á la satisfacción de aquello que es útil, lícito, necesario y honesto, revelan claramente el grado de prosperidad y cultura que alcanzan las comarcas productoras y las energías y tendencias que á los hombres y á los pueblos caracterizan.

Pues bien: en orden á las deficiencias humanas, el Carnaval no es más que una exposición periódica y perfecta, á la que inconscientemente acude todo lo que en el torbellino de las pasiones mundanas se alza exuberante y avasallador. La sociedad, en cuyo seno se realizan estos impensados certámenes, ha forzosamente de enviar á ellos lo que en su suelo moral se cultiva y florece. Si en estos días lucen, con irradiaciones diabólicas, concupiscencias de todo género, dedúzcase lo que en el fondo de nuestras costumbres existe y téngase presente que los pueblos en que el Carnaval ha alcanzado mayor esplendor, no han sido, por cierto, los de moralidad más ejemplar.

Por supuesto, que todas estas enojosas disquisiciones callan, ante el recuerdo del indescriptible espectáculo que la calle Ancha presenta durante las tres noches que preceden al indigesto Miércoles de Ceniza.

Bajo la bóveda multicolor formada por la artística agrupación de miles de bombillas eléctricas, circula un torrente de animación y alegría. Compacta y apretada muchedumbre maciza en el centro de la calle en toda su longitud, y á derecha é izquierda de esta movable masa, como festones lindísimos que la encauzan y aprisionan, nutridas filas de incomparables mujeres, dan al conjunto la nota más interesante y bella y ponen alas al deseo con la viveza de sus chispeantes miradas encendidas en la general animación.

Tras del Domingo de Piñata, última llamarada de las fiestas, viene... lo otro; es decir, el Carnaval silencioso é hipócrita, de grave andar y continente severo, que arrojando la carátula de expresión cínica ó de gesto descarado y franco, usa la que mejor se acomode á las artes del verdadero y más profundo engaño. Me refiero al... Carnaval que no lo parece; á aquel de que somos fautores y cómplices á todas horas y en todos los momentos de la vida.

R.

LOS ANUNCIOS

Nada hay que haya hecho aguzar más el ingenio á los comerciantes ó industriales, para poder dar salida á sus productos y mercancías, como la forma en que han de darlos á conocer al público.

Desde el modesto anuncio á real la línea en la cuarta plana de *La Correspondencia de España*, hasta los reclamos extravagantes de que los norteamericanos se valen, existe una escala cuyo exámen, no

solo se presta á gracioso entretenimiento, sino que puede al propio tiempo dar una idea aproximada del carácter popular de un país determinado.

Con solo echar una ojeada á unos cuantos periódicos de naciones distintas, puede asegurarse desde luego la exactitud de nuestro aserto.

Nada digamos de las reglas gramaticales á que la mayoría de los anunciantes someten sus *escritos*, así como del sentido y claridad que los distingue.

Véase la clase:

—*Se cede una habitación amueblada á caballero ó sacerdote.*

¡No os parece, caros lectores, que en este ejemplar hay un insulto manifiesto al elemento eclesiástico, puesto que no se admite la posibilidad de que exista un solo respetable ministro del Señor que sea caballero!

—*Se alquila sala y gabinete.* CON Ó SIN.

¿Con ó sin? ¿Con ratas ó sin ellas? Confieso que me devano los sesos y no lo entiendo.

—*Se desean dos para dormir.*

Volvamos la hoja y abstengámonos de todo comentario, que resultaría escabroso por demás.

—*Se confeccionan vestidos para niños de lana á precios módicos.*

En este caso hay que suponer que se trata de la confección de prendas para vestir autómatas ó fantoches y que estos han de estar contruidos con aquel producto.

—*Pedid hoy mismo una copa de cognac de la marca X y si no lo hay exigidlo.*

¿No es cierto que al leer un mandato tan exageradamente imperativo se entra en ganas de mandar nomamala al supra aludido fabricante en lugar de obedecerle?

¿Pues donde me dejan ustedes la humildad y candidez con que algunas señoras ó caballeros distraídos que extravían algún objeto, suplican su devolución á cambio de la gratificación consabida?

—PÉRDIDA.—*De un solitario de brillante. Quien lo entregue en la calle de... número.... será gratificado á más de agradecérsele, por tratarse de un redo de familia.*

¿Quisiera decirnos el autor de esas líneas, qué importa á la persona que encuentre la alhaja, si esta es ó no es recuerdo de familia. Si aquella es honrada, desde luego cuidará de devolverla á su dueño; y si no lo es, ¿cómo ha de interesarle que sea ó no de ese especial aprecio para el mismo?

Tiempo y espacio amplios necesitaríamos para copiar tanto y tanto craso disparate como á diario leemos en la sección de los diferentes periódicos destinados á lo que expresa el título que encabeza este artículo, concretándonos para poner fin á él á relatar un colmo de reclamo, tan perfectamente verídico, como que de la forma en que se desarrolló, fuimos testigos presenciales.

La escena en París: sitio, plaza de la Concordia.

Son las dos de la tarde de un hermoso día de Primavera; por entre la multitud apiñada que en mil

sentidos discurre, transita con ademanes descompuestos un sujeto decentemente vestido; de súbito se aproxima al borde del puente y se lanza furioso al Sena.

Pasada la natural confusión de los primeros momentos, de entre aquellos que presenciaron tan trágica escena, se destaca un grupo de honrados obreros, que arrostrando los peligros de la impetuosa corriente se arrojan al río y cuando á costa de titánicos esfuerzos consiguieron aproximarse al sitio donde luchaba con la muerte el presunto suicida... apareció este en la superficie sostenido por un enorme chaleco salvavidas y sosteniendo en el brazo derecho un cartelón en el que con gruesos caracteres se destacaba el anuncio de una nueva fábrica de bicicletas.

VENANCIO.

¡SIEMPRE IGUAL!

La ví venir de lejos, por la calle, como siempre, risueña y orgullosa, meciendo, al paso, su gracioso talle con abandono de coqueta hermosa.

Y recordando que perdí por ella la juventud, la dicha y la esperanza, quise probar en la ocasión aquella el sabroso placer de la venganza.

Y aguardé que pasara por mi lado, sintiendo batallar mi orgullo herido para pedirle cuentas de un pasado... que ella olvidó, pero que yo no olvido.

Mas ¡ay! al verla tan hermosa luego suspiré con angustia lastimera... sentí en mis ojos lágrimas de fuego... y ella cruel... ¡ni me miró siquiera!

S.

EL TEATRO POR HORAS

No me propongo defender el vilipendiado teatro por horas de los cargos que contra él y desde su implantación en España vienen formulando críticos respetados y respetables, porque los considero merecidos y justísimos desde el punto de vista en que se colocan.

El teatro por horas hoy, en el momento actual es, hablando en tésis general, en el orden moral el triunfo de la musa desvergonzada y pornográfica, el de lo chavacano y chocarrero, el de lo grosero y de lo bajo, el del retruécano mal sonante, de la palabra de doble sentido y de todo lo vituperable que forma su cortejo; y en el orden artístico, es la mayor parte de las veces el triunfo de la pobreza de ingenio que se manifiesta por la repetición de los caracteres y situaciones, por lo mal urdido de la trama, por el desaliño del lenguaje y por el sello industrial que llevan, algunas, muchas de sus producciones.

De aquí, la incansable fustigación de que son objeto la mayoría de las compuestas para el teatro por

horas, por parte de los críticos teatrales que casi unánimemente levantan su voz contra ellas.

Pero aunque todo esto sea cierto, sería faltar á los fueros de la justicia, desconocer, no solo que hay algunas y no pocas, que no pueden ser motejadas de esos defectos, sino que muchas de las producciones de que venimos hablando, abundan en rasgos chistosísimos, en situaciones verdaderamente cómicas, en agudísimos juegos de palabras, en personajes cómicos del género más puro y á veces en derroches de singular ingenio.

¿Y si no fuera así, como podríamos explicar la popularidad de muchas de ellas, que no se cansan de escuchar y aplaudir los que en ambos mundos hablan el lenguaje castellanos?

¿Qué arbusto tan hermoso podría ser el de la zarzuela *chica*, si la tijera de un podador discreto pudiese cortarla tanta rama seca como afea sus bellezas!

¿Y qué diremos de la música que su letra ha inspirado á nuestros compositores, cuya originalidad é ingenio los hacen dignos de un puesto distinguido en la historia del arte español?

¿Qué tesoro de melodías, qué riqueza de armonías y de instrumentación no han nacido al calor de esa zarzuela *chica*, en cuyo favor no han levantado, que sepamos, los defensores, á que era en justicia acreedora, bajo ciertos puntos de vista?

Pero dejando aparte estas desquisiciones, llenemos el objeto de este artículo, que no es otro que el de estudiar el teatro por horas bajo un aspecto interesantísimo y que por sí solo explicaría la aceptación con que fué recibido desde un principio. Nos referimos al aspecto que puede llamarse económico social.

Por la ley providencial de la concurrencia, todo productor se esfuerza, con el fin de abaratar el producto que es su especialidad, y como una baja en el artículo, trae consigo un aumento desproporcionado en el consumo de él, de aquí resulta que los productos industriales se abaratan cada día, y su consumo se extiende hasta las últimas clases sociales.

Pues bien, como el teatro desde el momento que se vende por dinero la entrada, participa del carácter de *producto industrial*, por más que por su esencia y accidentes, vive de la savia y en la esfera del arte y de lo ideal, de aquí que haya tenido que ajustarse á la tendencia general de todas las industrias de que dejamos hecho mérito ó sea á poner el producto—función—al alcance de nuevas clases sociales que por reglas generales estuvieron privadas de frecuentarlo como lo hacían las clases más acomodadas.

Como el producto—Teatro—no podía una baratura eficaz obtenerse por la baja de la calidad, era indispensable obtenerla por una disminución de cantidad; de aquí que lo que por mucho tiempo se vendió por *función entera*, hubo de venderse por *cuartos de función* y este es el secreto del favor que obtuvo desde su aparición, el teatro por horas.

Siguiendo la ley económica de que el consumo

aumenta en una proporción desconocida é inversa á la baratura del producto, el teatro que por función entera estaba al alcance, por ejemplo, en una localidad dada de mil personas, está al de diez mil en funciones por horas.

Hay otra consideración también que tener en cuenta para explicar ese favor, y es que esa forma de que habamos, no sola pone el teatro al alcance de todos por su costo, sino, y esto es importante, por la facilidad que ofrece al hombre de más ocupaciones para concurrir á él; aprovechando cualquier roto de que esas ocupaciones le permitan disponer.

No reneguemos pues del teatro por horas, ya que puede responder á la satisfacción de un deleite moral que según el general sentir, puede ser instrumento de cultura y azote de vicios, manejado por autores que reunan las condiciones que exige la crítica sana y severa.

¿Llena ese objeto, que podríamos llamar misión el teatro por horas?

Desgraciadamente no; por las causas que indicamos al principio de este artículo, puede ser acusado de haber pervertido ó cuado menos de haber extraviado, el criterio de las clases populares en puntos de moral y buen gusto, en vez de haberla ilustrado discretamente y moralizado cuanto puede hacerlo el teatro.

De aquí los cargos que se han dirigido contra el género por escritores más eminentes de crítica teatral y que en vez de serlo contra el teatro por horas, debieran haberlo sido contra los autores de los errores, cometidos, algunos de los cuales han buscado el lucro y el aplauso de cierto público, antes que el enaltecimiento de sus nombres.

SILOS.

S. G. G.

En las primeras horas de la mañana de ayer y tras crueles padecimientos sobrellevados con verdadera resignación cristiana, dejó de existir en esta la respetable señora doña Sebastiana Sánchez Ramos, viuda de Domínguez, madre política de nuestro muy querido amigo D. Manuel González Mora, antiguo y competente oficial del Juzgado de San Antonio de esta capital.

En la tarde de hoy se verificó el acto de su sepelio al que concurrieron numerosas personas, entre los que figuraban muchos artistas de la Compañía que actualmente funciona en el Teatro Cómico, del cual es arrendatario el nombrado señor González Mara.

Al par que elevamos á Dios Nuestro Señor, una oración por el eterno descanso del alma de la finada, nos asociamos á la justa pena que experimenta su estimada familia.

SECCIÓN DE



ESPECTÁCULOS

Gran Teatro

Despidióse del público gaditano el notable ilusionista Mr. Raymond, el cual dejó gratos recuerdos en cuantos acudieron á presenciar sus vistosos trabajos y fracasaron, como era de esperar, las gestiones que por algunos estimados convecinos nuestros habían comenzado á hacerse para organizar en el flamante coliseo de referencia un baile de máscaras, que habría de celebrarse uno de los próximos días de Carnestolendas.

¿Un baile de máscaras, público y á precios elevados, no admitiéndose, escrupulosamente, más que señoras *de verdad* y señoritas *auténticas*...?

¡Señores organizadores: nos parece el colmo de la inocencia, y ustedes perdonen, haber soñado siquiera remotamente en el éxito, aun persiguiendo un laudable fin benéfico!

Teatro Cómico

Más de la mitad de lo que la Empresa de este lindo teatro tenía dispuesto para dedicarlo á hacer el reclamo de la zarzuela titulada *La Corte de Faraón*, ha podido ahorrarlo, gracias á la innecesaria campaña difamatoria hecha cándidamente contra ella por un estimadísimo colega local. Y como quiera que el *movimiento se demuestra andando*, sólo tenemos que remitirnos á la noche de su estreno, en que se puso en escena dos veces, y no obstante haberse subido los precios ordinarios en un cincuenta por ciento, agotóse el *papel* en taquilla para una y otra, habiendo continuado en igual forma hasta la fecha presente, en que ya alcanza la duodécima representación.

Tuvimos á gala siempre, ser de los primeros en censurar toda suerte de obras, del corte del de la que nos ocupamos, porque entendemos que con situaciones groseras y chistes de marcado sabor pornográfico, nada sale ganando la sana moral, ni se causa deleite al buen paladar artístico, pero es lo cierto que jamás se levantó polvareda semejante contra obra alguna tan poco delicada ó menos que *La Corte de Faraon*, como la que la publicación aludida hubo de alzar.

Muy en su lugar está que tratándose de un periódico de sus respetabilísimas ideas religiosas, prevenga á sus lectores acerca de las obras escénicas que en su estrecho concepto no deban ser presenciadas, pero de esto á que sus iras se desaten en tonos tan destemplados como aquellos á que hacemos referencia, existe un verdadero abismo, estimadísimo cofrade.

La Corte de Faraón, es una de tantas obras, co-

mo Lysistrata *verbi gratia*, en la que se toman como base un asunto histórico de la antigüedad, para entretener al público durante unos setenta minutos, poniendo en boca de los personajes, un celemin de chistes de gusto muy dudoso, pero vistiéndolos con lujo verdadero y matizándola con trozos de música alegres y deliciosos, como son los que para ella ha compuesto el maestro Lleó.

La interpretación que aquí viene obteniéndose no puede calificarse de excelente, si merece el dictado de muy aceptable, descolando en primer término la hermosa tiple Rosita Torregrosa y en segundo lugar la no menos bella Sra. Sobejano, mereciendo así mismo consignarse que la orquesta, convenientemente reforzada, y muy bien dirigida por el joven e inteligente maestro D. Manuel Font, contribuyó a dar gran relieve al indiscutible éxito obtenido, enviándole por ello nuestra enhorabuena, así como a la Empresa, que no omitió gasto alguno para servir la escena en todos sus detalles con verdadero lujo.

Entre las producciones de repertorio, que con el mayor acierto han sido puestas en escena en el lapso que media entre nuestro anterior número y el presente, figura en primer término *Carceleras*, cuya música inspirada y linda gusta siempre, y dió ocasión a la Sra. Melo, indiscutible primera figura artística de la compañía que nos ocupa, para consolidar el concepto en que de muy buena tiple dramática ya la teníamos, así como para que el barítono señor

Beraza compartiera con ella los numerosos y espontáneos aplausos que obtuviera, aplausos que ambos escucharon igualmente en justicia, al dar verdadero relieve a los papeles de Mari-Pepa y Felipe, respectivamente, en esa bellísima producción, música del inmortal Chrpí, que nuestro paisano el laureado vate Fernández Shaw tituló *La Revoltosa*.

En varias obras substituyó al festejado primer actor Casimiro Ortas, por molesta dolencia que éste sufriera, el Sr. Acuaviva, lo que dió motivo más que suficiente para que se apreciaran sus excelentes condiciones artísticas, mucho más de alabar, por cuanto que a ellas une una cierta modestia, quizás exagerada, y decimos exagerada porque en los tiempos actuales tal virtud, a más de escasear, perjudica. Créanos nuestro paisano: y a él le consta que son absolutamente desinteresadas nuestras apreciaciones, puesto que jamás cruzamos su palabra con la nuestra.

Y para terminar, daremos algunas noticias sueltas, que se relacionan con el teatro de referencia.

La Sra. Sobejano y Casimiro Ortas, una vez terminados aquí sus compromisos, ó sea el Domingo de Piñata, partirán para Madrid, en cuyo Gran Teatro debutarán la noche del 11 de Marzo próximo.

Con estas y otras mermas, quedará en cuadro la compañía, siendo casi seguro que una vez substituída con valiosos y nuevos elementos, reanude sus representaciones en la segunda decena del mes citado.



Royal Cine Escudero.

Hace algún tiempo que estampamos en este mismo sitio el retrato de la hermosísima artista nombrada **La Bella Saki**, primer premio del último concurso de bellezas celebrado en París. Como contraposición reproducimos, hoy, el de **D. Genaro**, auto-calificado *el hombre más feo del mundo*, y que actualmente, con sus exóticos bailes y canciones, hace las delicias del numeroso público que a diario concurre al pabellón de aquel título.



Royal Cine Escudero

La constante variación que el propietario de este pabellón procura dar al espectáculo que en el mismo se verifica, consigue sostener su público habitual.

Debutó el renombrado artista *Don Genaro el feo*, cuyo mote verán justificado nuestros amables lectores al contemplar su efigie en el presente número y como en este decimos, gustan extraordinariamente sus habilidades líricas y coreográficas, siendo así mismo muy del agrado de la concurrencia las películas que se proyectan.

Esta noche hará su presentación la comparsa carnavalesca titulada *Los Boticarios*, acerca de la cual tenemos las mejores noticias.

Cinematógrafo La Rosa.

A más de los renombrados artistas *Les Fontola*, cuyos fotograbados publicamos á la cabeza de este número y de la proyección de lindas y variadas películas, son muy aplaudidos todas las noches, el cébre cantador *El niño de Bornos* y la comparsa carnavalesca titulada *Música clásica*.

S. R. W.

Papelería de Moda

„La Rosa de Oro„

Rosario y Baluarte.

DESDE HUELVA

Como dije en mi anterior, ha debutado con buen éxito en el Teatro Mora de esta capital, la aplaudida artista *Dora la gitana y su dorito*, que está siendo objeto de calurosos aplausos.

Saldac, el concertista, cosecha todas las noches ruidosas ovaciones en cuantos números ejecuta, con sumo gusto.

Anoche debutaron los bailarines excéntricos-cómicos *Shamrock's*, que fueron muy aplaudidos en los números ejecutados, especialmente en la llamada *Danza de los apaches*.

••

También anoche hizo su debut con buen éxito los notables artistas cómicos *Les Chimenti*, que fueron

objeto de nutridos aplausos, teniendo que hacer cuatro ó cinco número en todas las secciones.

Con motivo de haberse arrendado para los bailes de Carnayal el Teatro Mora, por el Centro Comercial Industrial, se suspenderán las funciones el día 23 del actual

Bien podía la Empresa al abrir de nuevo sus puertas hacerlo con una Compañía de zarzuela que bastantes deseos hay.

A. DE LA CORTE.

Huelva 16-2-911.

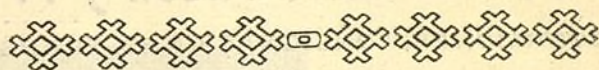
Sección de Anuncios

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.

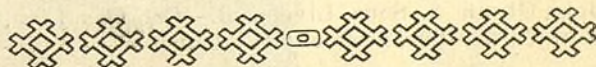


JUAN CIFREDO. - Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz

Fotografías para Kilométricos

al cuarto de hora.



SALON DE PELUQUERIA

DE

José Rodríguez Díaz

SAGASTA, número 43.

SERVICIO ESMERADO

Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado—
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA.

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

MANUEL CARAMÉ GARCÍA

SASTRE

COLUMELA, número 32.

Imp. de M. Alvarez, Cánovas del Castillo, 25 y 27, Cádiz

CERVECERA PORTUENSE

Cerveza PILSEN marca ALHAMBRA

Indiscutiblemente una de las mejores Cervezas estilo PILSEN es la marca ALHAMBRA, por su pureza y esmero en la fabricación.

DE VENTA

En los principales Restaurants, Pasajes, etc.

Fábrica en Puerto de Santa María (Cádiz.)

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cádiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Générale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New York S. S. C.^o, Liverpool.—John Glyn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C^a, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación, Santurce.—M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.—CADIZ

JIMENEZ Y REGIFE

CADIZ  JEREZ

Mosaicos x x Azulejos x x Cementos

GRAN PRIMER PREMIO EN FLORENCIA (ITALIA). }
MEDALLA DE ORO DE 1.^a CLASE.—PARIS (FRANCIA). } 1909

DESPACHO EN CADIZ

San Francisco y Valde-Iñigo

TELEFONOS, 71 Y 72